

Teatro

MANGA DE CLAVO

LAS VARIEDADES DE UN HOMBRE TROPICAL

Por Enrique Esquivel

Naturaleza tropohistórica

La región tropical no es sólo rica en diferentes tipos de organismos, sino también en especies, lo cual significa que por lo regular ninguna de dichas clases es muy común. Hay veces que la misma diversidad defrauda al turista que espera encontrar monos columpiándose de todos los árboles, vistosos pájaros acechando desde cada arbusto o flores multicolores que resaltan sobre un fondo verde. Salvo la impresión más bien tenebrosa y agobiante que causa la grandeza del trópico, apenas se perciben efectos de conjunto. Cada cosa hay que buscarla por separado y apreciarla individualmente.

Estas impresiones sobre la naturaleza del trópico se desprenden del delicioso ensayo del naturalista Martson Bates en su libro sobre los países sin invierno que bien podría convertirse en introducción obligada a cualquier texto de estudio sobre los hechos históricos de nuestro país, que como todos sabemos se desarrollaron en gran proporción en el trópico. Nuestros litorales han sido testigos permanentes de conquistas, invasiones y exilios de modo que todo aquel que quiera aproximarse —con el debido sentido del humor— a algún periodo de nuestra historia podrá preguntarse: ¿Qué relación existe entre el agobiante clima tropical que afecta a las especies y los hechos históricos que se han consumado en el trópico?

El clima tropical ha dado formas de gobierno muy particulares. Los países tropicales cuentan con una historia cargada de turbulencias políticas, dictaduras, revoluciones, guerras e insurrecciones que se siguen unas a otras en un flujo incesante. Los países tropicales de América han modelado sus gobiernos según el patrón re-

publicano, fincado sobre la herencia española de control autocrático y legalista cuyo resultado no ha sido siempre afortunado.

Esta generalización no pretende, desde luego, explicar a fondo los ives y devenires de nuestra historia y sólo pretende resaltar los destellos de ironía que pueden desprenderse de los personajes y sucesos históricos a los cuales se ha dado un tratamiento por demás solemne, como si con ellos se pretendiera asustar a los estudiantes de primaria haciendo de la historia un melodrama cargado de héroes y villanos en pugna por los valores más encomiables de la patria.

Por fortuna en el teatro se poseen una variedad de géneros y estilos que pueden aproximar la historia más allá del melodrama y devolvernos lo miserable y encomiable de las acciones humanas fuera de toda solemnidad y demagogia. El teatro desmitifica y una de sus herramientas más precisas se da en la farsa. Como género no pretende ser veraz sino despertar la duda para devolver a nuestros ojos la capacidad de juzgar de un modo diferente nuestra realidad. Nos refleja en lo grande y en lo pequeño invirtiendo en muchos de los casos estos valores que hacen surgir la ironía punzante que hará reír a los espectadores, aún de sus propias desgracias y miserias. Este destello de ironía ha logrado despertar en nuestros escenarios en la tropifarsa escrita por Juan Tovar y Beatriz Novaro "Manga de Clavo" sobre la mutilada figura histórica del insigne jarocho Don Antonio López de Santa Anna.

La escuela tropical

De Don Antonio se nos ha dicho en la escuela que vendió Tejas a los gringos, acto



Foto: Rodolfo Lozoya



Foto: Rodolfo Lozoya

que sin más explicaciones, lo hace merecedor al repudio de todos los estudiantes de primaria del país. Santa Anna se ganó el derecho a pertenecer, con el máximo de honores, a la galería de villanos que encabezados por Hernán Cortés sirvieron de carnada a nuestros profesores para despertar en nuestra mente infantil el odio y desprecio por los españoles, los vendepatrias y los gañanes.

La escuela tropical del estudio histórico para los infantes ha hecho de la historia un melodrama y de los hechos históricos una fantasía de comic. La mayoría de los casos que podríamos considerar claves para despertar la conciencia histórica, han sido simplificados en frases como "Colón descubrió América", cuando América ni siquiera existía o "Hernán Cortés le quemó los pies a Cuauhtémoc para que le dijera dónde estaba el tesoro" (sin comentarios) o bien "Hidalgo dió el grito de Independencia de los mexicanos" cuando lo que pretendía era independencia de los peninsulares. No descartamos la buena intención de nuestros profesores al no meterse en pormenores que aún los más versados discuten y analizan.

Para unos cuantos afortunados, llegar a la universidad ha significado el hecho de tener que enfrentar por qué la historia no es toda la historia y en el mejor de los casos lograr humanizar los rasgos de los personajes más crueles y minimizar las excesivas bondades de otros con la consigna de que la historia es una sentencia moral reflejo de nuestros errores y aciertos del pasado, la cual debemos conocer para no repetir. Salir de la universidad y enfrentar-

nos a la realidad de la vida pública, como simples ciudadanos, puede dejarnos una última lección: la historia se repite al igual que los sismos de un modo impredecible ¿producto del trópico?

Remember the Alamo

El primer acto público de separación de México, según el agente confidencial de los Estados Unidos Mr. Mofit en 1835, se dio cuando estaba a punto de instaurarse un sistema republicano central en México a la cabeza de Santa Anna y las noticias llegan a Columbia y Tejas haciendo que se adopten varios acuerdos, fundamentalmente el de resistir a mano armada la entrega de los derechos e intereses de los ciudadanos tejanos al arbitrio de los militares centralistas de México.

Santa Anna reposaba en su retiro de Magna de Clavo en el estado de Veracruz, cuando estos acontecimientos llegaron a sus oídos. Rápidamente reúne a las altas personalidades del gobierno y a los ministros extranjeros para informarles de su decisión de marchar personalmente a someter a los revoltosos que pretendían reclamar parte de nuestro territorio. A falta de numerario hipoteca Magna de Clavo en diez mil pesos y forma su ejército.

En El Alamo, antigua misión inconclusa de Tejas, se consumó la victoria. Tomó por asalto la guardia y se condenó al degüello a los vencidos por carecer de capacidad para fundar un pueblo libre. Se entregó a la revolución tejana la bandera moral que le faltaba. La consigna que condujo a la victoria fue "Remember The Alamo..." y ahora todos lo recordamos.

El fatigado peregrino

Se proyectó colonizar la Provincia de Tejas con familias mexicanas, se pretendió ceder la Provincia a Inglaterra y luego a Francia y España. El artículo XI de la Ley del 6 de Abril de 1830, obra de Alamán, prohibía a los norteamericanos colonizar Tejas. Incluso llegó Santa Anna a considerar la posibilidad de repatriar a los carlistas vencidos en España para darles un hogar en Tejas.

En New Washington se declara el rompimiento de relaciones de los delegados tejanos con la nación mexicana constituyendo a Tejas como una república libre. México perdía en un abrir y cerrar de ojos una porción de su territorio superior al medio millón de kilómetros cuadrados. Houston, representante en Tejas del Presidente de los Estados Unidos dió la mano a Santa Anna y propuso la inmediata cesación de la represalia mexicana a este hecho como medio para evitar el sacrificio personal de



Foto: Rodolfo Lozoya

Santa Anna y sus compatriotas.

Se establece un tratado de comercio, amistad y limitación entre el territorio de México y Tejas, no debiendo extenderse el territorio de la primera más allá del Río Bravo del Norte. Santa Anna regresa a Manga de Clavo dispuesto a no volver a la vida pública. Escribe en sus memorias: "Bendije mi soledad, y gustoso entré a las ocupaciones del hogar doméstico, que en mi melancolía se me presentaba como el oasis del desierto al fatigado peregrino..."

Pata de palo

Uno de los rasgos que nos atraía más como estudiantes de primaria era el hecho de que el ilustre Don Antonio había perdido una pierna en la Guerra de los Pasteles y usaba una pata de palo. La mutilación aparecía a nuestros ingenuos ojos como un acto de justicia divina al que nuestros profesores hacían ver como una velada advertencia para todo aquel que osara en algún momento vender el suelo en el que



Foto: Rodolfo Lozoya

había nacido. Ningún alumno de la generación a la que yo pertenezco, se dedicó posteriormente al negocio de bienes y raíces.

La Guerra de los Pasteles da muestra una vez más de cómo el ingenio y la inventiva popular ha sabido recuperar con frescura y lucidez los hechos históricos en el momento que ocurrieron —posteriormente en la Revolución y la Reforma los corridos y canciones darán su propia versión de la historia— pero nuestros profesores se encargaron de explicarnos que no se habían lanzado pasteles en la guerra y que de ningún modo podía pensarse que Santa Anna había perdido su pierna por un pastelazo. La decepción fue unánime y ninguno de los compañeros de mi generación fue poeta.

Santa Anna, el comediante

Era hasta cierto punto inevitable que la célebre figura de este hostigado personaje tarde o temprano llegara a pedir justicia al teatro. Revivirlo en escena es encender una chispa de ironía y esperanza a nuestra historia y a nuestro teatro. La acción se sitúa en Manga de Clavo, nombre de la hacienda de retiro de Santa Anna que también da título a la obra. En ella, Santa Anna recibe la visita de embajadores, colaboradores y amigos, que con intenciones más o menos oportunistas desentrañan aspectos de nuestro proceder histórico, que con la debida ironía acortan la distancia entre su momento y el nuestro.

Queda claro que la obra parte de una estructura fársica, es decir, se someten todos los elementos de la acción a la historia que se quiere contar más allá de la precisión que pudiera exigir otro tipo de aproximaciones. No se trata de ser verdaderos, sino de desentrañar la falsedad de todo aquello que se nos ha hecho creer como verdad. Por ello la figura de Santa Anna no

es la que está puesta en tela de juicio, sino el proceder de un puñado de hombres. El personaje principal es el trópico, que con su calor agobiante derrite el comportamiento de los personajes en un marco de festividad tal, que sólo nos queda afirmar: ¡everything's posible under the tropics!

La puesta en escena no escatima en recursos: música, baile, líos amorosos, discursos políticos, peleas de gallos, etc., creando un marco de diversión constante en donde los personajes históricos se ven obligados a bajar de su pedestal, mostrándose como seres comunes luchando por sortear circunstancias que casi siempre los rebasan. Aquí el carácter nacional se plagia a sí mismo en una puesta en escena en donde todos podemos identificarnos en lo grande y lo pequeño.

"Manga de Clavo" establece un vínculo entre los actos privados y públicos de los personajes de nuestra historia, nunca como un recurso frívolo o insolente, sino como un resorte que permite clarificar la necesidad de desmitificar nuestra historia. Desterrar la solemnidad puede constituir un primer paso para erradicar la demagogia y la miopía con que se juzga nuestro pasado. El teatro nos presta unos nuevos ojos e intenta devolvernos una mirada más crítica y certera.

Al asistir a la representación nos hemos visto reflejados en el valemadrismo pero también nos hemos reconocido como una especie que ha sobrevivido a los avatares de nuestra circunstancia. Recobramos la ingenuidad y sorpresa con la que veíamos la historia siendo estudiantes de primaria. Ahora de adultos, vivimos más de cerca la historia porque somos sus personajes. La historia tiene un modo original de contarse en el teatro, al igual que en el corrido o en el verso popular y esta historia no se escribe en los libros de texto, sino que queda impregnada en nuestra memoria.

Una nota de actualidad

En una nota periodística reciente se afirma que al crecer la crisis mexicana muchos ricos mexicanos huyen a Estados Unidos y hacen grandes inversiones. Un recién emigrado mexicano se jacta afirmando que estamos comprando California de vuelta a los americanos. ¿Será posible? Well, ¡everything's posible under the tropics, and remember The Alamo!

"Manga de Clavo", tropifarsa original de Juan Tovar y Beatriz Novaro. TEATRO DE LA PAZ. Con: Emilio Echeverría, Martha Verduzco, Virginia Valdivieso, María Jiménez, Angelina Peláez entre otros. Dirección: José Caballero. Escenografía: Alejandro Luna.

Libros

JOYAS BIBLIOGRÁFICAS

Por Alejandro de Antuñano

Con prólogo de Luis González Obregón, quien estimó que con su trabajo el autor tuvo como misión única la búsqueda de la verdad, para presentar al Hidalgo que existió, sin calumniarlo, ni enaltecerlo, a través de noticias y documentos en ocasiones de difícil acceso, este atrayente estudio, obra obligada de consulta en los 175 años de independencia que este septiembre recordamos, se divide en dos grandes secciones o partes con sus correspondientes capítulos y una sección final de anexos.

La primera parte, que consta de tres capítulos, ofrece una reseña histórica muy extensa de la Villa de Tejupilco, Edo. de México, lugar de origen de los ascendientes de Hidalgo por línea paterna, y consigna, utilizando información de primera mano, importantes referencias a la genealogía y familia directa del padre de la independencia.

En la parte segunda, y más importante de este estudio, incluye de la fuente, una extensa y bien documentada biografía de Miguel Hidalgo, que contiene "algunas reminiscencias históricas" de la guerra de independencia, concluyen esta sección. Apretadas biografías de Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Abasolo, y una larga narración desde el grito de Dolores hasta la muerte de Hidalgo el 30 de julio de '1811 y los principales caudillos que le acompañaron en los inicios de nuestra independencia; concluyen esta sección.

Un epílogo da noticia del fin que tuvieron los que intervinieron en la prisión y muerte del héroe, y del destino de los restos mortales de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez. La sección final de anexos incluye 26 documentos, algunos difundidos en el Hernández y Dávalos, y otros de gran rareza, poco conocidos.

FUENTE, José María de la *Hidalgo*

Intimo: *Apuntes y Documentos para una biografía del Benemérito cura de Dolores, D. Miguel Hidalgo y Costilla.*

México: Tipografía económica, 1910.

557 p.: lls.: 24 cm.

Clave localización: 923.97203 HID. f.



Más que un estudio, *Sonora y Carranza* recopila una buena cantidad de documentos periodísticos y gráficos del período Diciembre 1919, mayo 1920, que a juicio de sus autores revela en base "al más nutrido y copioso conjunto de documentos rigurosamente auténticos y de datos estrictamente verídicos", la ruptura entre Sonora y Venustiano Carranza, que costó a este último su caída.

El extenso material periodístico reunido por los autores, propietario y director y jefe de redacción del diario sonorense "Orientacion", que emprendió una campaña a favor de los intereses del estado, abarca en buena medida los sucesos capitales de esta pugna.

Comenzando con los orígenes del conflicto suscitado por la controversia por la posesión de las aguas del "Río de Sonora" y "Río de San Miguel" y la política Carrancista relativa al problema yaquí, concluye con el manifiesto revolucionario de Obregón del 30 de abril de 1920, desconociendo a Carranza.

Para la historia de este período, el apoyo gráfico resulta, con sus 123 ilustraciones, muy provechoso. ♦

VALENZUELA, CLODOVEO Y AMADO CHEVERRI MATAMOROS. *Sonora y Carranza: Obra de la más amplia información gráfica y periodística del último movimiento libertario, respaldada por gran número de valiosos documentos, hasta hoy desconocidos, que entregamos a la historia.* México: Casa Editorial "Renacimiento", 1921.

x, 522 p.: lls.: 28 cm.

Clave localización: REV/972. 15.091.61/VALS.S.